

Reunión



EX HIJA

**FLOR
LANCE
X DANI
ZELKO**

¿Viste que Massera dice
en el juicio a las Juntas:
“Nuestros hijos van a estar orgullosos de nosotros”?
Bueno
la historia no le da la razón.

Yo soy hija
era hija
de un padre bastante amoroso
simpático
con aires heróicos
que tenía un trabajo:
ser aviador del Ejército.
Mis padres se separan cuando yo era muy chica
tendría dos años y medio
años después puedo ubicar ese hito en el año 75
y lo vinculo con el Operativo Independencia en Tucumán
y con la participación de él en Tucumán
pero en ese momento yo no sabía nada de eso.
Lo que sí, hay un quiebre familiar muy fuerte ahí
mi mamá cuenta que de repente empezó a sentir rechazo por él
le empezó a dar rechazo la persona,
imagino
como mujer
abrazar a un hombre que venía de asesinar
de participar de una situación de represión o de tortura...
todavía no se sabe con certeza qué hizo en Tucumán
pero yo sé que estuvo ahí
porque él lo contaba

y porque en la casa de mis abuelos, en el living
había una mesa ratona, de esas de vidrio que tienen fotos abajo
y había una foto en blanco y negro donde estaba él vestido de piloto
con uno de esos mamelucos con cierre hasta arriba
y atrás un avión
y escrito con marcador blanco decía: “Tucumán
cuna de la independencia
sepulcro de la subversión”
y esa era una foto familiar.

Bueno, yo me crío con ese padre
un padre separado que no tenía casa propia
nosotras, con mi hermana mayor
nos quedamos viviendo en la casa con mi mamá
y cuando nos tocaba estar con él
o íbamos a lo de mis abuelos, donde él dormía en un sillón en el living
o íbamos a la casa de una tía, que vivía en un incipiente country
bastante rural y rústico que se llamaba Los Lagartos
o íbamos a Campo de Mayo
que era su lugar
él tenía una habitación en Campo de Mayo
dormía ahí
en el año 76, 77, 78
ahí íbamos
estaba el casino de oficiales, donde están las habitaciones
y un lugar común, un comedor
donde comíamos la comida que nos preparaban los soldados
que estaban haciendo la colimba
pollo con papas doradas
comida de cuartel
y después había una pileta, una cancha de tenis, un quincho
ahí estábamos con él
pasábamos el fin de semana en Campo de Mayo.

Y ahí también festejábamos nuestros cumpleaños
la celebración se hacía ahí
iban todos mis compañeros de la escuela primaria
¡Imaginate que en el año 78, 79, 80
mis cumpleaños se hacían en Campo de Mayo!
Es bastante impresionante pensarlo
ese cuartel enorme en el conurbano bonaerense
a unos treinta kilómetros de Capital
donde tienen su espacio el Ejército y la Gendarmería
y donde hubo varios centros de detención clandestina,
al mismo momento que yo estaba festejando mi cumpleaños infantil
o metiéndome en la pileta
o comiendo pollo con papas
había personas desaparecidas
ahí a unos metros
encerradas
siendo torturadas.

Mi cumpleaños es en abril
el clima es lindo
preparábamos todo y mis compañeritos de la escuela venían y participaban
era una cosa esperada mi cumple
pile
aire libre
nos pasaban a buscar en esos colectivos verdes del Ejército
toda la infraestructura del Ejército al servicio del cumpleaños de la nena
cosa que no corresponde
digo, es una boludez eso al lado de todo lo que estamos hablando
pero la verdad es que no corresponde
y el punto más atractivo del cumple
era que hacíamos un vuelo en helicóptero
los chicos tenían que llevar una autorización firmada de los padres
y al finalizar el cumpleaños
nos llevaban hasta la pista de aterrizaje

la misma pista desde donde salían los vuelos de la muerte
a subirnos a un helicóptero y dar un paseo
era un planazo.

Yo iba a una escuela pública que se llamaba Juan José Castelli
quedaba en Ayacucho y Vicente López
típica escuela pública porteña
con una mezcla de pibes que venían de clases populares y de clase media
y uno de mis compañeros
muy, muy amigo mío
era el hijo de Rogelio García Lupo
un escritor y periodista de investigación argentino
que trabajaba cuestiones de las fuerzas armadas
un tipo que había estado muy vinculado a Rodolfo Walsh
que había estado en la fundación de Prensa Latina
en la Revolución Cubana
yo no sabía nada de esto obviamente
pero Juan, mi compañero, mi amigo
era un pibe muy rebelde, muy inteligente, muy informado
y en uno de los cumpleaños que yo creo que tiene que ser el del 83
abril del 83
o sea unos meses antes de las elecciones
Juan viene y me dice: “Yo no voy a poder ir a tu cumpleaños
porque donde vos hacés los cumpleaños matan gente”
once años
me lo dice así
*Che, amiga, este año no voy a tu cumple
porque donde vos hacés tu cumple matan gente*
me tira esa
mi gran amigo Juan
y otra gran amiga mía, Alejandra
su mamá estaba casada con una persona que yo quise mucho
Carlos
un padre adoptivo

Carlos venía de la militancia de los setenta
me acuerdo que en su casa se hablaba de política siempre
a mí me encantaba
circulaba otra información del país
se escuchaba otra música
se leían otros libros, otros diarios
y mi amiga me dice lo mismo
que no podía venir a mi cumpleaños ese año
y yo digo: si no vienen mis dos amigos desarmo el cumple
no tiene sentido.

Y un día de esos lo encaro a Lance
mi ex padre
estábamos sentados en el auto de él
no me acuerdo exactamente qué le digo
pero algo así como:

en Campo de Mayo matan gente.

Y lo que sí me acuerdo con exactitud es de su respuesta:

“Nosotros somos perros
entrenados para matar
encerrados en una jaula
si abren la jaula
nosotros solamente sabemos salir
y matar
la culpa no es nuestra
sino de quien abrió la jaula
y la jaula la abrió Isabel Perón
con el decreto de aniquilar la subversión”
ese famoso decreto que siempre los militares alegan para defenderse
para decir que fue una orden constitucional...
pero bueno, ¡él me da esta respuesta!
¡No me negó nada!
No se enojó, no se puso nervioso
solo me dijo que la responsabilidad era de quien había abierto la puertita

fue muy racional su respuesta
natural
pero de todas maneras, me dijo: “Esta es mi respuesta
está es *mi* idea de lo que pasó
vos tenés que salir a buscar y construir tu propia idea”
fue una especie de permiso
no quiero hablar bien de él de ninguna manera
pero no corresponde que me guarde esto
no me dijo: “Esta es la verdad y la única verdad”
me dijo: “Buscá tu verdad”
y yo ya tenía la curiosidad
por algo le creí sin ninguna duda a Juan
él me lo dijo y yo le creí
no había manera de que eso no fuera verdad
fue raro
y bueno, ese año no hubo cumpleaños.

Pensándolo retrospectivamente
sí hubo algunas escenas
estando en Campo de Mayo
de cosas raras
mucho después les doy sentido
en ese momento pasaron desapercibidas
una vez, en uno de mis cumpleaños anteriores
nos vamos con mi amiga Alejandra a caminar
no sé si conocés Campo de Mayo
hay muchos bosques de eucalipto entre las construcciones
y nos fuimos a caminar y nos perdimos y cuando volvimos
nos retaron mucho, mucho, mucho
muy fuerte
nos dijeron que en el bosque había soldados sin piernas
sin cabeza
fantasmas
que era un peligro estar ahí.

Y otra vez, un fin de semana
fuimos en el auto a Campo de Mayo
y llegando
en una de las entradas donde están las barreras
había un grupo de mujeres gritando
él paró el auto bastante antes
era extraño
¿Qué hacía un grupo de mujeres gritando ahí en la puerta?
Él se bajó, caminó, estuvo un rato hablando
y cuando volvió le pregunté qué pasaba
y me dijo: “Se cayó un helicóptero y varios soldados se accidentaron
y estas son las madres que están preguntando qué pasó con sus hijos”
y lo cierto es que dimos la vuelta y nunca entramos,
años después yo me entero
que muchas veces las Madres de Plaza de Mayo
fueron a los lugares donde podían estar sus hijos desaparecidos
yo la escena la veo de lejos
pero la resignifiqué después
y la frase también:
“Son madres preguntando qué pasó con sus hijos”.

El padre de él había sido del gou
el grupo de oficiales de Perón
hay una tradición peronista en la familia
y de vinculación con la política
el padre de él, que sería mi abuelo, también era militar
y tenía un grupo de amigos bastante grande
que a todos los echan con la revolución libertadora
se quedan sin laburo
y todos participaban de un grupo social muy importante
se juntaban todo el tiempo a jugar a las cartas
hacían fiestas
un grupo militante, familiar, alegre
mucho vida social

habían participado de la militancia
seguían en contacto con Perón en el exilio
y entre ellos había un personaje que se llamaba Julio Gallego Soto
que era un personaje clave en el peronismo
y que es un personaje clave en la familia
porque en un momento, una de mis tías
no la del country, sino otra
se enferma de tuberculosis, a los quince años
y se la llevan a Córdoba a curarse
a un hotel o una especie de centro de salud que había en ese momento
y a Lance lo dejan medio solo, tendría siete, ocho años
y este hombre, Julio Gallego Soto, le hace de padre postizo
Lance siente que su familia lo abandona
y este hombre Julio le hace de padre.
Ese día que yo le pregunto qué había pasado en la dictadura
y él me dice lo de los perros enjaulados
me agrega: “Tenés que entender que eran momentos muy difíciles
para mí Julio Gallego Soto era como un padre
me crió
y cuando a él se lo llevan yo lo busqué un montón
y llegó un momento en que me dijeron: ‘No lo busques más
porque si no el próximo sos vos’”
o sea que ahí él también me reconoce que estaba el método
de que las personas desaparecían
de que dejaban de estar y no se sabía dónde estaban
y bueno, Julio Gallego Soto es uno de los desaparecidos de Argentina
nunca más apareció
era muy, muy amigo de la familia.

Esta es la historia de nuestro país
que nos va atravesando
no es todo de un lado y todo del otro
las víctimas y los victimarios están atravesados en las clases sociales
en las familias

en los vecinos
hay un montón de familias donde hay genocidas y desaparecidos
que un tiempo antes compartían una mesa familiar
un espacio afectivo
es duro pensar eso
no es un ejército de ocupación contra un pueblo colonizado
son unas fuerzas armadas que fueron contra su propio pueblo
eran los mismos
primos, hermanos
está lleno de historias de esas
esto no le saca ninguna responsabilidad a nadie
pero para complejizar
el genocidio en argentina se arma de tal manera
que las fuerzas armadas fueron en contra de su gente
eso es imperdonable
para mí es imperdonable
pasar de pensar que mi papá iba a ser San Martín
un patriota lindo y simpático que andaba en avión
que no era violento para nada con nosotras
a verlo de repente como un asesino
es muy fuerte.

Yo seguí teniendo un vínculo con él
como mis padres estaban separados no era constante ni permanente
supongo que este tema siempre estuvo presente
pero no vivía recontra peleándome con él
entré en la adolescencia
estaba en otras cosas
y ahí mi amiga Alejandra
decide ir a hacer la secundaria al Nicolás Avellaneda
en mi casa no había mucha atención sobre mí y mis decisiones
mi padre estaba siendo un aviador de los vuelos de la muerte
sin casa
y mi mamá estaba en cualquiera

era joven y siempre estaba de novia y salía todas las noches
mi hermana y yo estábamos bastante solas
mi vieja se enoja cuando digo estas cosas, pero es la verdad
esto no lo pongas, pero el combo de padre genocida y madre narcisista
te da ganas de gritar: *¡Hola, por favor, ¿alguien nos puede cuidar?!*
Creo que por eso tengo tantas familias adoptivas
y amigos que son familia
a veces con mi hermana nos preguntamos:
¿Qué comíamos nosotras de chicas?
No tenemos recuerdos de estar comiendo en la mesa familiar...
Bueno, entonces Ale elige la secundaria
y como yo no tenía mucha referencia
y como nadie me preguntó a qué escuela iba a ir
dije: “bueno, voy a ir a la que va a ir Alejandra”
así que fui con la mamá de Ale y Ale a llevar los papeles
había que anotarse y había que estudiar para el examen de ingreso
y justo asume Alfonsín y sacan los exámenes de ingreso y ponen un sorteo
y vamos el día del sorteo al gimnasio de la escuela
y resulta que Ale no sale
y yo sí
y bueno, Ale se va a otra escuela y yo me quedo ahí
sin que nadie me pregunte qué orientación tenía la escuela, de qué iba.

Resultó que la escuela era muy progre
como rector de la escuela queda Carlos Aragón
que había sido rector del Colegio Buenos Aires en el 73
y que ese año vuelve del exilio
esa escuela se llena de pibes que volvían del exilio
era una escuela súper politizada
de las más politizadas de la época
y ahí aparece una politización mía
me daba curiosidad el centro de estudiantes
pero me puse de novia y estaba re con eso
me tiraba lo político pero tampoco tanto

hasta que termino la secundaria y me anoto en ciencia política en la UBA
creo que por algo de las lecturas de la secundaria
el *Nunca Más*, el *Popol Vuh*
y la profesora de literatura, Teresa Dri
y el Juicio a las Juntas
y películas como *La historia oficial* y *La noche de los lápices*
todo eso circulaba
todavía no había una confrontación familiar
pero creo que era porque no convivía con esta persona
en la casa de él se hacían chistes de que yo escuchaba Silvio Rodríguez
Ah, ¿te gustan los zurditos a vos!
Pero todo en tono de chiste
yo ponía Silvio Rodríguez a todo volumen en su casa y nadie me decía nada
no lo hacía para provocar, a mí me gustaba y punto.

En un momento, en el primer año de la facultad
mi hermana tiene un problema de salud mental...
Lance, desde que mi mamá lo deja
decía que mi mamá le había arruinado la vida, que se iba a suicidar
y no la vio nunca más
nunca más
nunca más
con dos hijas en común
nunca más
armó una nueva pareja con la que tiene cuatro hijos
hermanos con los que tuve linda infancia y adolescencia
y nos llevábamos muy bien.
A mi hermana siempre le costó un poco más
por temas emocionales
y en un momento cuando tiene un episodio más complicado
yo lo llamo a Lance y le digo: "mirá, a Caro la quisieron internar
mi mamá dijo que internarla no, que la traíamos a casa
pero hay que cuidarla todo el día, ¿por qué no venís a visitarla?"
"Yo ya te dije que no quiero ver a tu madre nunca más"

y que nunca más voy a pisar esa casa”
o sea no conocía nuestra habitación, donde dormíamos, nada
nunca más
nunca más
no sabía nada
desde los dos años te digo
y cuando yo le digo esto de mi hermana y me contesta esta pelotudez
le respondo: “te estoy diciendo que está mal tu hija, superá tu desilusión”
y él: “No, no, tu hermana siempre con lo mismo
siempre llamando la atención”
y yo: “mirá, está medicada, la vio un psiquiatra”
y él: “Yo también tomo medicación para dormir
y eso no hace que yo le tenga que joder la vida a nadie”
y ahí le dije: “por algo no podrás dormir, andate a la mierda”
y le corté el teléfono
fue la última vez que hablé
hasta hoy
no me llamó nunca más
no lo llamé nunca más.

Ahí empecé a estudiar ciencia política
sin ninguna idea muy clara
me gustaba la historia
en un momento quería ser abogada
quizás pensaba en viajar
no sé
tenía dieciocho años
¿Qué se puede tener claro a los dieciocho años?
Y en ciencia política en la UBA conocí a otra persona clave
siempre hay personas claves
que te van prendiendo lucecitas
Diego Sztulwark
nos sentamos al lado
en una clase de economía política

empezamos a reírnos
había buena onda
y ellos estaban armando una agrupación, no me acuerdo cómo se llamaba
esto era post Tablada
era imposible hablar de política
menemismo a full
se había caído el muro
cualquier idea de transformación social o de revolución era im-po-sible
era muy raro el ambiente en la Facultad de Sociales
y yo me senté al lado de este compañero
y hablábamos y discutíamos
discutíamos mucho
yo todavía tenía cosas enquistadas del discurso familiar
“pero, ¿los desaparecidos no están en España?”
yo decía esas cosas medio en tono de pregunta
de no entender
y Diego me tuvo una paciencia
porque a mí hoy alguien me pregunta eso y yo lo mando a la mierda
me acuerdo que un día me dijo: “Vamos el jueves a la plaza
a una marcha de las Madres”
y a mí me daba una vergüenza
las Madres marchando
las fotos de los desaparecidos
la Plaza de Mayo
todo un lugar que para mí era súper ajeno
me sentía muy impostora estando ahí
¿Qué tengo que hacer yo acá?
No es que yo sentía que era un espacio de enemigos
sentía que era un lugar en el que yo no podía estar
en el que no me merecía estar
y Diego me dio un empujón y ahí me mandé
me mandé a marchar
y me sentí tan cobijada
tan cobijada.

Después se armó una agrupación que se llamaba *El Mate*
bien chiquita
éramos diez, quince
bien marginal
pero re importante
porque empezaba a haber voces de oposición a la supuesta fiesta de los 90
y yo le digo a Diego: “Bueno, si hay algo para hacer, yo lo hago”
pero yo siempre en esa incomodidad de sentir: *este no es mi espacio*
siempre pidiendo permiso
o pidiendo perdón
y Diego me mira muy serio y me dice:
“En la militancia no hacen falta secretarias
hacen falta militantes que se quieran comprometer”
¡aaaaaaah, jaja!
después había cada gil repartiendo volantes
pero bueno, ahí en el 93 surge la posibilidad de irnos a Cuba
todo muy rápido, muy veloz, mucha formación, discusión, interés
esa cosa de tener veinte años y que no te importe ni dormir
yo era muy feliz
muy feliz
me había ido a vivir sola con mi pareja de ese momento
trabajaba, estudiaba
lo recuerdo como un momento de mucha felicidad y libertad
todo eran propuestas, convocatorias, hacer
todo era muy desde la práctica.

Y ese corte con mi identidad
o mejor dicho con mi familia
con eso incómodo
feo
que no me hacía bien
lo produce lo colectivo
las luchas fueron mi lugar de ruptura
mi lugar de contención

me enamoré de otra forma de vivir
más comunitaria
frente a la soledad que había tenido en esa niñez rara
ese viaje a Cuba, por favor
esa isla que en el discurso familiar era el lugar del horror
que los comunistas que se comen a los chicos y no sé qué
esa isla llena de poesía y de belleza
fue tan maravilloso
la pasamos tan bien
éramos tan chiquitos
estuvimos un mes dando vueltas por la isla
93, pleno Periodo Especial
¡Maravilloso!
Entre otras cosas ahí conocí a María Santucho
otra de mis personas claves
mi hermana de la vida
y cuando vuelvo de Cuba
mi abuela paterna, a la que yo visitaba mucho
una mujer muy inteligente, muy linda persona
hija de un artista santafecino
con una cabeza super amplia
que todo el tiempo leía filosofía
pero casada con el milico del gou
me dice: “¿Y a qué fuiste vos a Cuba, nena, a entrenar?”
“¿A entrenar?”
No, ¡a la playa!”
evidentemente había algo de sospecha sobre mí
y de que no era imposible que en la familia alguien se descarríe
y sí, ese era un momento para traicionar
traicionar a la supuesta clase
traicionar a esa idea de pertenencia,
y después, con esa misma abuela, cuando fue lo de mi hermana
yo tengo una discusión
ya se había muerto su primera hija de tuberculosis

y la segunda hija, la de la casa del country, de enfisema
y me dijo: “No me pidas que elija entre mi hijo y vos
porque es el único hijo que me queda”
bárbaro
listo
la entiendo
pero no la vi más tampoco a ella
después se murió
eso sí me dio pena
no despedirla
porque era un personaje muy simpático
muy inteligente.

Y ahí ya empiezo a militar muy fuerte en la agrupación estudiantil
que tenía dos ejes
los derechos humanos y las Madres de Plaza de Mayo
mucho laburo sobre los setenta
mucha formación política histórica
éramos militantes, militantes
¿Cómo te explico?
¡Los sábados teníamos clase de historia de las revoluciones o de Gramsci!
Yo laburaba en una ONG que atendía a personas con HIV
y después militaba en Madres de Plaza de Mayo
me llevaba muy bien con las Madres
rápidamente después de esa primera ronda empecé a ir a las actividades
ay, no, ronda no, es marcha
la marcha de los jueves
¡me mata Hebe si le digo ronda!
En fin, que las Madres de Hebe
tenían un espacio de articulación con organizaciones
y nos juntábamos las organizaciones sociales
los sindicatos, gente de los barrios
y me acerqué mucho a Hebe
mucho, mucho

cuando nació mi hijo, Hebe vino a visitarme al hospital
éramos muy, muy amigas
Hebe fue otra de las personas que me abrazó,
una vez en un espacio psicoanalítico
conté que en mi casa no había espacio de la comida y de la juntada
que nunca había nadie, que mi mamá no cocinaba
y la psicoanalista me dijo: “Dejate de joder, Flor
Hebe de Bonafini te cocinó ravioles caseros
ya está
resolvé el tema de la madre de una vez y pasemos a otro asunto”
tuve un vínculo muy hermoso con ella
aprendí un montón
me quedaba a dormir en la casa de las Madres
ella era una persona que...
tenía mucho coraje, obvio
pero sobre todo tenía una capacidad de crear impresionante
siempre tenía en mente un proyecto clave
le pegaba directo al poder.

En ese momento las Madres hacían un periódico muy maravilloso
no sé si llegaste a conocerlo
eras muy chiquito
salía todos los meses
con todas las luchas que se daban en todo el país
se distribuía en todas las provincias
salía el primer jueves de cada mes
muy buen material
una prensa zarpada
y ahí una compañera se toma licencia
y me piden que vaya a trabajar a la diagramación del periódico
el periódico tenía dos o tres roles pagos
y el que me ofrecían era uno de esos
era mucho trabajo, había que sacar el periodico todos los meses
y ahí se abre una gran discusión con mi organización

“No, no se puede hacer militancia rentada”
“Bueno, pero es un trabajo, alguien lo tiene que hacer”
Había una cuestión ética en tensión
se pensaba que la militancia no podía tener una remuneración económica
teníamos una mirada más setentista
militar, trabajar, estudiar
había una cuestión moral fuerte
y yo no tenía ayuda económica familiar
necesitaba trabajar para comer, para pagar el alquiler
y lo del periódico era un montón de trabajo y había que hacerlo
alguien lo tenía que hacer
era un trabajo político, pero también técnico
diagramar, cerrar, entrar a imprenta el día que tenés que entrar
y yo acepto y empiezo a ir a la casa de las Madres
todos los días
durante muchos años de mi vida
habiendo crecido donde crecí
iba a la casa de las Madres de Plaza de Mayo todos los días
a almorzar, a estar, a conversar, a conocer a todas
para mí fue una época maravillosísima
mi primer hijo, que se llama Juan
como aquel primer amigo que me dio esa primer pista
tiene todas esas abuelas.

Y ahí la verdad, Dani
yo entro en toda esta vorágine
y todo el tema de Lance queda en el olvido
un poco porque estaba en el olvido en la sociedad toda
o sea, yo estaba con las Madres
con sobrevivientes, con ex detenidos desaparecidos
surge H.I.J.O.S.
no es que estaba en el olvido para todos
pero quiero decir que no estaba en boca de la sociedad
así que para mí Lance ya no era más un tema

había encontrado mi lugar en el mundo
mis amigos
mi familia construida
ni pensaba en Lance
no hablaba de él tampoco
ni nadie me preguntaba
nunca pensé qué hubiese hecho si Hebe me preguntaba qué hacía mi papá
nunca me lo preguntó ella y nunca se lo dije yo
creo que no importaba
había tanto para hacer
y era tanto el afecto político que nos unía
que no importaba.

Hasta que un día, mucho después
2015, creo
estoy en Libertador General San Martín, en Jujuy
con Eloy, mi pareja de ese momento
y él se estaba bañando
y yo estoy escuchando la radio
y escucho: *Aviadores procesados por los vuelos de la muerte*
aviadores del Ejército procesados por los vuelos de la muerte
muy específico
Aviadores del Ejército procesados por los vuelos de la muerte
y yo pensé: *mmm, acá cayó*
me volvió
hacía más de veinte años que no pensaba en él
ni de una manera odiadora, ni amorosa
ni para sufrir, ni para pensar qué estará haciendo
nada
nada
eso
nada
y entro a la compu para ver un poco más la noticia
y ahí aparece el apellido

su apellido
mi apellido
y el nombre de él
Eduardo José María Lance
aviador
y sale Eloy del baño
y me entró una angustia tremenda
y pensé: *quiero que mis hijos se enteren por mí*
estaban acá en Buenos Aires
eran chiquitos
Manu tenía nueve, Juan tenía catorce
entonces lo llamo a Chapa, el papá de mis hijos
y le digo que no quería que se enteren por la tele
ellos no lo conocen igual, no saben quién es
pero llevan el apellido
porque es mi apellido
y yo quería que se enteren por mí.

Cuando volví me fui a hablar con una terapeuta muy piola
que nos había ayudado en la separación
y le cuento esto y le digo: “me da mucha pena contarle a mis hijos
me da mucha vergüenza
¿Cómo les cuento?
¿Cómo les cuento que tienen un abuelo así?”
Y ella me desdramatizó todo y me dijo: “Ese hombre no es nadie para ellos
no lo conocen
no es su abuelo
no tienen ningún afecto construido con él
contales con la verdad
contales con liviandad”,
pero mis hijos se habían criado con las Madres en las marchas
y su otro abuelo tiene un hermano desaparecido
y de repente decirles: “Tienen un abuelo piloto de los vuelos de la muerte”
me parecía imposible.

Cuando terminamos la sesión
y le pregunto a Ruth, la terapeuta, cuánto le debía
me dijo: “Por supuesto que nada
yo por estas cuestiones no te voy a cobrar nunca
vos no tenés por qué hacerte cargo sola
de algo que es un problema de todos”
me lloré todo
fue tan conmovedora su respuesta
y sentí: *claro*
yo no me quiero hacer cargo sola de este monstruo
yo no me tengo que hacer cargo sola de este monstruo
¿Por qué me tendría que hacer cargo de este monstruo?
Eso que ella me dijo fue muy, muy importante
y muy pertinente políticamente:
“Vos no tenés por qué hacerte cargo sola
de algo que es un problema de todos”.

Y ahí volví y hablamos con mis hijos
Manu preguntó por su abuela
“¿Y la abuela qué hizo?”
“No, la abuela no tiene nada que ver
hizo cualquiera pero en otro sentido”
y pasó
fue
no les significa nada
no es nadie
me di cuenta eso
ese hombre no es nadie en mi vida
no es nadie en la vida de mis hijos.

A veces pensamos con mi hermana si no nos habrá abandonado
entre comillas
para liberarnos de la culpa de ser sus hijas
¡En los días optimistas!

¡Cuando estamos de muy buena onda!
¡O con demasiada necesidad de sentirnos queridas!
¡Ay, quizás nos quería tanto, tanto, *tanto* que nos liberó de ser sus hijas!
O quizás le da demasiada vergüenza y no le alcanzan las pastillas para dormir.
Él fue a juicio
juicio, juicio, juicio
y está condenado a cadena perpetua
todo lo peor de la humanidad
aviador de los vuelos de la muerte de Campo de Mayo
tantos miles de desaparecidos
y de Campo de Mayo se sabe muy, muy poco
pensá que de la ESMA hay sobrevivientes
y por lo tanto hay mucha información
pero de Campo de Mayo no se sabe casi nada.

Lo último que aparece como hito
en esta línea de tiempo fugaz
es cuando durante el gobierno de Macri
los genocidas solicitan el beneficio del 2x1
y hubo una gran tensión porque parecía probable que se los den
se armaron movilizaciones súper masivas en rechazo
y ahí aparece la voz de Mariana Dopazo
la ex hija de Miguel Etchecolatz
un policía que tuvo a cargo veintipico centros clandestinos de detención
y que está recontra re mil condenado en diferentes perpetuas,
Mariana le pide a una jueza que le saque el apellido
y unos amigos me pasan una nota muy interesante de ella
que sale en la revista Anfibia
y quedo muy impresionada
y en paralelo a eso también aparece la voz de un colectivo
que se llama *Historias Desobedientes*
que es un grupo de mujeres
gran mayoría de mujeres
que repudian lo que hicieron sus padres militares y policías

y un día
aparece un pedido de prisión domiciliaria para Etchecolatz
y con Mariana y ese colectivo y algunxs más
le escribimos un texto a la jueza
dándole nuestros motivos
para que no la conceda,
el texto tenía un título que me encanta:
No queremos volver a oler su perfume en nuestras casas
era una metáfora, obvio, ninguno de nosotros vivía ya con ellos
y cuando teníamos que decidir cómo firmar ese texto
Mariana propone firmar como *Ex hijas*
Ex hijas
Ex hijas.

Nos empezamos a hacer amigas con Mariana
y empiezo a escuchar más lo que ella dice, a leerla más
y en alguno de sus textos ella escribe:
“Yo me llamo a mí misma *Ex hija*
porque no le permito más a ese hombre ser mi padre:
yo no te permito que seas mi padre
te expulso de mi vida”.
Cuando leí eso dije: ah, claro
eso es lo que estuve haciendo todo este tiempo.



Octubre 2024 - Marzo 2026